

¿Cuáles son los factores de riesgo y protección que se presentan al interior de la dinámica familiar de jóvenes consumidores?¹

Jaime Andrés Arroyave Henao², Yaritza Andrea Ávila Martínez³

Héctor Andrés Giraldo Orrego⁴, Carolina Urrego Corrales⁵

“El adicto busca en los lugares equivocados, pero va detrás de algo muy importante, y no podemos permitirnos ignorar el significado de esa búsqueda.”

-Deepak Chopra

Resumen

Este artículo de investigación describe los factores de riesgo y de protección que se presentan al interior de la dinámica familiar de jóvenes consumidores. Se trató de un estudio cualitativo, con enfoque metodológico hermenéutico, por medio de una revisión documental sistematizada con la cual se logró identificar la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas por parte

¹ Artículo derivado del trabajo de grado niveles I y II titulado "ADICCIONES & FAMILIA", orientado por la docente investigadora Mg. María Victoria Restrepo Tobón, y el docente Mg. Alexander Rodríguez Bustamante. Ambos docentes pertenecen al grupo de investigación "Farmacodependencia y otras adicciones" de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ-FUNLAM (Medellín-Colombia).

² Estudiante del IX Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: jaime.arroyavehe@amigo.edu.co

³ Estudiante del IX Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: yaritza.avilama@amigo.edu.co

⁴ Estudiante del X Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: hector.giraldoor@amigo.edu.co

⁵ Estudiante del X Semestre del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Medellín.
Contacto: carolina.urregoco@amigo.edu.co

de un miembro de la familia y la influencia del núcleo familiar ante esta conducta. A partir del rastreo de los datos surgieron cinco categorías principales: familia, sustancias psicoactivas, jóvenes, vínculo familiar y factores de riesgo y protección; y cuatro secundarias: adolescentes, adicciones, consumo de sustancias psicoactivas y representaciones sociales, que sustentan la dimensión relacional de tal construcción. Los resultados presentan que los consumidores de sustancias psicoactivas que poseen relaciones vinculares positivas con sus familias generan una mayor cantidad de factores protectores que aquellos que por el contrario no han establecido este tipo de relaciones positivas. En conclusión, el acompañamiento que hace la familia al consumidor es un factor que puede estar directamente relacionado a la permanencia en el consumo, ya que desde su primer agente socializador otorga significados positivos o negativos ante las drogas.

Palabras clave

Familia, adolescentes, consumo de sustancias, vínculo familiar, contexto social, factores de riesgo, factores de protección, adicción, prevención de la enfermedad, promoción de la salud.

Title

What are the risk and protection factors that arise within the family dynamics of young consumers?

Abstract

This research article describes the risk and protection factors that occur within the family dynamics of young consumers. It was a qualitative study, with a hermeneutical methodological approach, through a systematized documentary review with which it was possible to identify the relationship between the use of psychoactive substances by a family member and the influence of the family nucleus on this behavior . From the data tracking, five main categories emerged: family, psychoactive substances, youth, family ties, and risk and protective factors; and four

secondary: adolescents, addictions, consumption of psychoactive substances and social representations, which support the relational dimension of such construction. The results show that users of psychoactive substances who have positive bonding relationships with their families generate a greater number of protective factors than those who, on the contrary, have not established this type of positive relationship. In conclusion, the support that the family provides to the consumer is a factor that can be directly related to the permanence in consumption, since from its first socializing agent it gives positive or negative meanings to drugs.

Keywords

Family, teenagers, substance use, family bond, social context, risk factor's, protective factors, addiction, disease prevention, health promotion.

Introducción

La presente investigación se refiere a los factores de riesgo que se encuentran al interior de la familia cuando uno de sus miembros es consumidor de sustancias psicoactivas; se entiende por estos como “aquellos agentes interpersonales, sociales o individuales que están presentes en los ambientes en los que se desarrollan las personas y que pueden incrementar las posibilidades de que se dé un proceso adictivo” (Rivolta, 2012, p.70), entre los más comunes se encuentra el consumo normalizado en el núcleo familiar, puesto que hay sustancias legales como el alcohol y el tabaco, que pueden influir o generar una predisposición de los adolescentes frente a la experimentación o uso de éstas u otras sustancias de fácil acceso en su contexto.

El consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes se ha generalizado. En la sociedad colombiana se trata de un fenómeno psicosocial de salud pública que va en aumento, para la

(Organización Mundial de la Salud [OMS], 1994) el consumo es la “autoadministración de una sustancia psicoactiva”(p.25). Así mismo, se entiende como sustancia psicoactiva toda aquella materia que distorsione la percepción, altere el estado de ánimo, la conducta y deterioro físico y cognitivo. El consumo de dichas sustancias en relación con las representaciones sociales altera la dinámica familiar, que es entendida como la movilidad que se da en el clima relacional que construyen los integrantes de la familia para interactuar entre ellos mismos y con el contexto externo.

Continuando con la idea anterior, las representaciones sociales que tiene el consumo de sustancias psicoactivas dentro de las familias de jóvenes consumidores, según Araya (2002) se definen como representaciones sociales la forma en la que aprehenden los sujetos de los acontecimientos de la vida diaria, la información y las características propias del medio; las representaciones que los jóvenes desarrollan en escenarios de consumo son compartidas por medio de códigos e ideologías con sujetos que ocupan una posición similar dentro de la estructura social y las cuales son adquiridas por medio de las experiencias y los modelos de pensamientos.

Para analizar el estudio del uso de sustancias psicoactivas en adolescentes, es fundamental tener en cuenta la relación establecida con los padres o cuidadores con los que se convive, debido a que pueden representar un factor de riesgo o de protección para el joven consumidor, por tal razón se considera estudiar y observar la posición o el papel que tiene el adolescente dentro de la dinámica familiar y así mismo el grado de identificación que se tiene este con los familiares, especialmente con los padres o cuidadores, puesto que los padres son un referente de conducta; Si bien la familia es un referente importante para determinar la incidencia y prevalencia de las adicciones, las relaciones interpersonales por fuera del vínculo familiar también se convierten en un factor decisivo para desarrollar estas conductas, de manera que funcionan como represor o influyente a la necesidad del consumo de sustancias

psicoactivas y por medio de éste el adolescente va estructurando e identificando patrones de comportamiento y realizando su propio juicio.

La presente investigación se realiza con el propósito de identificar los factores de riesgo que se presentan en la dinámica familiar de jóvenes consumidores, puesto que el consumo de sustancias psicoactivas es una situación que marca cada vez más las estadísticas por su constante aumento, según el Observatorio de Drogas en Colombia [ODC] (2013) en el estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia expone que:

La conclusión central del estudio tiene que ver con el aumento del consumo global de drogas ilícitas (marihuana, cocaína, basuco, éxtasis o heroína), en comparación con el estudio realizado en 2008. La prevalencia de vida pasó de 8.8% en el 2008 a 12.2% en el 2013, aumentando algo más de tres puntos porcentuales. También aumentó el reporte de uso en el último año (de 2.6% a 3.6%).(p.178)

Así mismo, surge el interés de indagar en la literatura existente sobre el tema, los cambios, alteraciones y perspectivas que se generan al interior de un conjunto familiar y cómo esta misma institución ejerce poder sobre el miembro consumidor. Desde el punto de vista metodológico, esta investigación toma relevancia al abarcar aspectos fundamentales para el desarrollo de programas de prevención del consumo y a su vez, provee herramientas para el fortalecimiento de redes familiares y los factores protectores que facilitan atención en estos procesos. Por lo tanto se hace vital documentar la influencia del entorno familiar y social, además de la incidencia directa que tienen dichos entornos en el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los adolescentes; teniendo como referentes la edad del consumidor que según Borrás, (2014) se clasifica en “primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad” (p.6) y sus vínculos contextuales con los entornos ya mencionados, que a su vez, pueden convertirse en

componentes del motivo de consumo del joven; con el fin de contribuir como referente para la formulación de estrategias que permitan una orientación teórica para futuras investigaciones que puedan servir como base para la promoción y la prevención de la salud.

Finalmente, el desarrollo de este artículo aportará a los estudiantes del área de las ciencias sociales y humanas, contribuyendo al aprendizaje en la gestión de proyectos de investigación, puesto que, se dan a conocer sus habilidades y destrezas, igualmente, los medios de los que se apropia para aportar conocimiento teórico a los fenómenos sociales. Así mismo, la Universidad Católica Luis Amigó será reconocida por cumplir con su misión institucional, capacitando profesionales con una mirada íntegra hacia la transformación social y su alto desempeño en la formación de profesionales con sentido crítico y reflexivo en cuanto a problemáticas sociales orientados al conocimiento científico.

Diseño metodológico

Esta investigación se desarrolla a partir de una revisión documental sistematizada, desde el enfoque cualitativo, a lo que Sampieri (2014) refiere como:

El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen). (p.9).

El propósito investigativo es comprender la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas por parte de un miembro de la familia y la influencia del núcleo familiar ante esta conducta; se utilizó el enfoque metodológico hermenéutico (con el fin de conocer e interpretar

las relaciones establecidas entre las categorías). El presente artículo está elaborado a partir del estado del arte, que en palabras de Londoño, Maldonado y Calderón (2016):

Es una recopilación crítica de diversos tipos de texto de un área o disciplina, que, de manera escrita, formaliza el proceso cognitivo de una investigación a través de la lectura de la bibliografía hallada durante la indagación del problema, los temas y los contextos.(p.10)

Lo anterior posibilita conocer los aspectos más relevantes del tema y la recopilación de fuentes, ideas y conceptos que permite la comprensión crítica. Para la profundización de la investigación se realizaron recopilaciones de lecturas extraídas de los documentos, archivos y sitios web en bases de datos para la recolección de información, Google académico, Base Cátedra de E-libro, SciElo, EBSCO host DATA BASES y biblioteca de la Universidad Católica Luis Amigó; en dichas bases de datos se hizo énfasis en la búsqueda de las siguientes categorías: Familia, adicciones, jóvenes, adolescentes, factores de riesgo y protección, sustancias psicoactivas, vínculo familiar, consumo de sustancias psicoactivas, promoción de la salud y prevención de la enfermedad.

Luego del tamizaje bibliométrico fue posible analizar algunos símiles categoriales sobre el consumo de sustancias psicoactivas, sus consecuencias y la relación que se establece entre este y la familia del consumidor. Según Mayo Clinic (2017):

La adicción a las drogas, que también se conoce como «trastorno por consumo de sustancias», es una enfermedad que afecta el cerebro y el comportamiento de una persona, y produce incapacidad de controlar el consumo de medicamentos o drogas legales o ilegales. Las sustancias como el alcohol, la marihuana y la nicotina también se consideran drogas. Cuando eres adicto, posiblemente sigas consumiendo la droga a pesar del daño que causa. (párr.1)

Resultados

La familia es considerada el principal centro de atención y vínculo afectivo dentro del desarrollo humano, donde nos expresamos de manera libre, prestando atención y cuidado por el otro. La Organización de las Naciones Unidas] (2015) define la familia como:

Una sociedad natural, que existe antes que el Estado o cualquier otra comunidad, y que posee derechos propios e inalienables. La familia, como síntesis de los impulsos humanos más profundos (sociabilidad, afectividad, etc.), no es creación de ninguna época humana, sino patrimonio de todas las edades y civilizaciones. La familia es mucho más que una unidad jurídica, social y económica debido a que hablar de familia es hablar de vida, de transmisión de valores, de educación, de solidaridad, de estabilidad, de futuro y en definitiva de amor. (p.2)

A su vez, la familia es considerada un subsistema fundamental para la estructuración e identificación de los adolescentes, es por esto que ésta etapa se vuelve crucial para el desarrollo y crecimiento personal del individuo, de modo que se encuentran en una búsqueda constante de su identidad individual y grupal haciéndolos más sensibles; según Cid-Monckton y Pedrão (2011) “La familia pasa a ser uno de los micro ambientes donde permanece y se desarrolla el adolescente, y es el responsable de lograr que su funcionamiento favorezca un estilo de vida saludable para todos sus miembros” (p.740). No se puede olvidar que dicha población siente la necesidad de experimentar nuevas sensaciones en las que pretende conocerse y conocer sus propias limitaciones, ya que en palabras de Tellez & Cotez (2005) “Una dosis disipa el hambre, imparte una sensación de bienestar y aumenta la resistencia física al disminuir la sensación de fatiga. El consumidor presenta inquietud, excitación, locuacidad, se

torna ansioso y puede presentar confusión” (p.17). Es allí donde priman y se direccionan las conductas que configuran factores como el desempeño de roles, los simbolismos culturales y códigos que responden a diferentes problemáticas sociales tales como el fenómeno de las adicciones. Como lo afirman Moral & Ovejero (2009).

La experimentación juvenil con drogas iniciáticas (alcohol y tabaco) y, en menor medida, con otras sustancias ilegales, se halla asociada a pautas de ocio juvenil caracterizadas por la sobreactivación, la vinculación grupal y la satisfacción hedónica en prácticas propias de la cultura recreativa. (p.2)

La problemática del consumo de sustancias se ha convertido en un tema de salud pública que involucra todo tipo de instituciones, para efectos de este ejercicio de investigación documental se centra en la importancia de la dinámica familiar ante el consumo de drogas, ya que interviene de manera positiva o negativa sobre ésta conducta; factores como las normas de convivencia, la vinculación afectiva, la comunicación, el nivel de conflicto familiar, las actitudes y conductas familiares frente al consumo, son algunas de las variables que se pueden considerar como factores de riesgo o de protección ante el consumo de sustancias, es por esto que se debe valorar la responsabilidad de la familia y estimular la participación activa y permanente ante la prevención de dicha conducta, por tal motivo, según Comas, 1990; Graña y Muñoz-Rivas (como se citó en Muñoz, M, & Graña, J, 2001) se hace indispensable abordar lo siguiente:

Muchos estudios confirman de forma genérica la importancia de la comunicación paterno filial, pero, con referencia al problema concreto de las drogas, sostienen que a pesar de que la relación con los padres tiene un protagonismo especial en la vida del joven, la que se establece con los amigos puede llegar a ser mucho más relevante. (p.88)

De esta forma se busca estudiar y observar la posición o el papel que tiene el adolescente dentro de la dinámica familiar y el grado de identificación que se tiene con familiares, especialmente con los padres y cuidadores, sin dejar de lado que las relaciones interpersonales por fuera del vínculo familiar, como lo son los compañeros de estudio, amigos o referentes sociales, juegan un papel significativo en el consumo de drogas y la identificación de diferentes factores influyentes.

Es de anotar, que la conducta adolescente está influenciada por diferentes factores psicosociales, los cuales, según la Organización Mundial de la Salud (como se citó en Mendoza 2017)

son considerados circunstancias de carácter psicológico y social que tienen una relación directa o indirecta con otros fenómenos o comportamientos y que pueden ser de orden causal, precipitante, predisponente o simplemente concurrente de los mismos. Por lo tanto, pueden influir como factores de protección o riesgo en el desarrollo y mantenimiento de las problemáticas. (p.149)

Cuando se habla del fenómeno de consumo de drogas, se debe tener presente la suma de diversos elementos que convergen entre sí, teniendo en cuenta lo anterior, la familia se encuentra inmersa dentro de dichos factores siendo un referente para determinar la incidencia y prevalencia de las adicciones, sin embargo, el contexto social es determinante para desarrollar una conducta de consumo, debido a que los jóvenes buscan encontrar una identidad y en diferentes ocasiones la droga se convierte en un medio para pertenecer a un grupo de amigos, de ésta manera repiten actitudes y comportamientos sin tener presente las consecuencias a largo plazo (Canales et al., 2012). Es así como el adolescente estructura e identifica patrones de comportamiento y emite su propio juicio de éstos.

Factores de riesgo y protección en relación con el consumo de sustancias

Dentro de la sociedad en que crecemos se encuentran múltiples factores que según el contexto y la cultura determinarán riesgos para la salud. Los factores de riesgo son “condiciones provenientes de situaciones y/o experiencias que pueden predisponer una conducta. Es decir, estos factores son características tanto interna como externa de las personas, cuya presencia puede aumentar la probabilidad o la predisposición de que se produzca un determinado suceso”(Mafla, 2019,p.9). En relación con el consumo de drogas, estos posicionan a la persona en una situación inerte ante las sustancias psicoactivas, permitiendo predecir el desarrollo de la conducta de consumo.

Es por esto por lo que el consumo de drogas por parte de un miembro de la familia puede manifestarse por diferentes factores, como: violencia intrafamiliar, maltrato psicológico, maltrato físico, consumo de estupefacientes, estrés, entre otras. “El uso indebido de drogas se constituye en “factor desencadenante” cuando propicia violencia en el ámbito familiar, o en “efecto” en tanto las drogas se convierten en refugio o escape de una persona para sobrellevar situaciones de violencia familiar” (Vaiz & Spanó, 2004, p.434). Las sustancias lícitas como el alcohol y el cigarrillo pueden incidir en la experimentación del consumo por parte de los jóvenes ocasionando que estos repliquen dichas conductas, de esta manera, la consecuencia recae en que no se tomen medidas preventivas para el consumo de estas, puesto que se normaliza su consumo y la prohibición apunta a las sustancias ilegales. En la misma línea, el consumo por parte de los miembros de la familia repercute en el significado que le da el joven consumidor al uso de estupefacientes, suscitando así, el consumo de nuevas sustancias.

En concordancia con lo anterior, los padres o cuidadores no dimensionan los factores de riesgo que exponen al adolescente, incrementando las posibilidades hacia un consumo exacerbado de estas. El consumo de sustancias psicoactivas no radica en un solo factor, sino por un conjunto de factores biológicos, sociales, psicológicos, familiares, contextuales, entre otros, que se relacionan entre sí determinando la incidencia y la prevalencia de las adicciones; en la drogodependencia los factores de riesgo del ámbito familiar que originan y se conectan con el sostenimiento del consumo de sustancias, son el clima familiar negativo como el estrés, la negatividad y el rechazo, la comunicación disfuncional de la familia, los conflictos familiares, el exceso de protección y el consumo de drogas por parte de un miembro de la familia como se mencionó previamente; basado en lo anterior, se considera que dichas variables pueden ser pronosticadores relevantes del consumo de sustancias, dado que la presencia de los conflictos de los adolescentes con sus padres o cuidadores, y el consumo familiar de drogas son las que pronostican un mayor riesgo de que el adolescente se vincule con el uso de algún tipo de sustancias (Cid-Monckton y Pedrão, 2011).

Cuando se hace referencia al fenómeno de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes no solo se tiene en cuenta la percepción del riesgo que rodea el contexto de los jóvenes, sino que también se debe precisar sobre aquellos agentes que ayudan a disminuir el riesgo ante la problemática, a estos se les conoce como factores de protección, que son aquellos factores sociales y psicológicos que según Rivolta (2012) “pueden reducir, neutralizar o bien, eliminar ese riesgo” (p.70) ante una problemática.

Dentro de los factores protectores que aparecen al interior de la dinámica familiar se encuentran:

Relación emocional estable al menos con un padre u otro adulto significativo; redes sociales existentes tanto dentro como fuera de la familia; clima educativo abierto,

positivo, orientador, con normas y valores claros; modelos sociales que valoren el enfrentamiento positivo de los problemas; equilibrio entre responsabilidades sociales y expectativas de lograr una meta (rendimiento escolar); competencias cognitivas (destrezas de comunicación, empatía); características temperamentales que favorezcan el enfrentamiento efectivo (flexibilidad, capacidad de reflexionar y controlar impulsos, habilidades para comunicarse); experiencias de autoeficacia, confianza en sí mismo y auto concepto positivo; actitud proactiva frente a situaciones estresantes; y, experiencia de sentido y significado de la propia vida (fe, religión, coherencia de valores) (Cid-Monckton & Pedrão, 2011, p.741)

Para el fortalecimiento de los factores protectores a nivel familiar es importante que se generen redes de apoyo que sirvan de sostén al proceso individual de cada integrante en la familia, en el caso de los adolescentes, es fundamental cuando atraviesan el proceso de búsqueda de la propia identidad, donde exploran diferentes grupos sociales y quieren encontrar un respaldo en sus figuras de apego más importantes como lo son los padres y cuidadores, “esto puede explicarse a través de la Teoría del Aprendizaje Social, que propone que los individuos son capaces de aprender por experiencia indirecta” (Mosqueda & Carvalho, 2011, p.751) justo en esa etapa es cuando toma fuerza el ejercicio de una buena comunicación, el legado de valores y creencias y los demás factores mencionados con anterioridad.

Finalmente, se debe tener en cuenta que tanto los factores de riesgo como los factores de protección no se deben reconocer como la única causa del consumo es por esto por lo que se debe hablar en términos de probabilidad y no de determinantes, es decir, al ser un fenómeno multicausal se debe revisar de forma integral lo que ha suscitado la conducta de consumo.

La dinámica familiar y la afectación del vínculo cuando hay consumo de SPA

La dinámica familiar hace alusión al clima relacional que se da al interior del hogar e implica diferentes factores como las relaciones afectivas, reglas, normas, autoridad, límites, roles, tiempo de ocio y comunicación. Debido a esto, cada familia es única según los patrones que establezca, desde ahí, se expone a la cultura y adopta según su entorno diversas formas de relacionarse y construir sus vínculos. (Sánchez et al., 2015)

De otro modo, Agudelo (2005) dice que la dinámica familiar son situaciones biológicas, psicológicas y sociales presentes en las relaciones entre los miembros de la familia, mediadas por reglas, autoridad y afectividad, necesarias para lograr el crecimiento de cada uno de sus miembros, posibilitando la continuidad de la familia en la sociedad. (p.9)

A partir de un conjunto de valores y creencias, cada familia forma un estilo particular para la toma de decisiones y la resolución de conflictos, las cuales pueden ser positivas o negativas frente a diferentes situaciones que se van presentando en la vida cotidiana.

El consumo de sustancias psicoactivas por parte de un miembro de la familia, en este caso, por parte de un joven consumidor, genera una ruptura en la funcionalidad familiar entendida por Viveros & Arias (2006) como:

El funcionamiento de la dinámica de la familia se relaciona con la manera como ella genera movimiento en su construcción o reconstrucción cotidiana. En aras de lograr un acercamiento desde un punto específico y concreto de la dinámica familiar, se quiere enfatizar sobre el concepto de límites. (p.151)

Es decir, dentro del funcionamiento de la familia es necesario la existencia de normas, comunicación entre todas las partes que la conforman, roles, entre otros. Dicha funcionalidad

familiar está permeada de múltiples elementos sociales los cuales la moldean e influyen en la formación de dichos adolescentes desde el inicio de sus vidas sirviendo a su vez como guía en el proceso de inserción a la vida social de los jóvenes imponiendo ya sea de manera directa o indirecta los factores socialmente aceptados y aquellos que no lo son. “El ambiente familiar constituye un componente esencial del proceso de atención a la familia, dado que la calidad de la relación funcional, es un factor importante en la salud emocional y física de cada uno de sus miembros” (Reyes, *et al.*, 2009, p.215)

Debido a la función socializadora que esta cumple en el crecimiento y desarrollo de los jóvenes y adolescentes;

Se ha señalado que la funcionalidad familiar alterada rompe con la función socializadora de la familia hacia los hijos, principalmente en la adolescencia. Esta condición se convierte en factor de riesgo del desarrollo de estilos de vida no saludables y de comportamientos desadaptativos (Alfonso, *et al.*, 2017, P. 89).

La alteración del vínculo familiar trastorna la imagen de los padres e inclusive los niveles de autoridad permitiendo que la influencia de los vínculos sociales del adolescente tome fuerza en este generando en muchas ocasiones un cambio significativo en los valores impartidos desde la familia y la minimización del riesgo del consumo de sustancias psicoactivas.

Dentro de los procesos internos de la familia es fundamental destacar la importancia que tiene la comunicación vista como:

Un proceso a través del cual todos sus integrantes entran en contacto para compartir mensajes y expresarse mutuamente sus afectos. Por lo tanto, la comunicación sirve al propósito de unir y mantener en armonía a sus miembros, los ayuda a superar conflictos y dificultades y, ante todo, les permite establecer un contacto afectivo permanente. (Agudelo y Estrada, 2012, p.84)

De esta manera la comunicación dentro de la dinámica familiar sirve como un elemento protector ante la afectación del vínculo de la misma gracias al fortalecimiento de lazos que genera. Otro aspecto importante a destacar es la educación que la familia brinda a los adolescentes ya que como institución primaria tiene la obligación de servir como puente entre el joven y su ingreso a la vida en sociedad, es fundamental que la familia genere una construcción de conductas y valores aceptables y necesarios para la correcta inserción de los adolescentes en la sociedad ; así como una postura firme en cuanto los efectos negativos del consumo de SPA.

La educación y la información sobre las drogas para los padres o los cuidadores refuerzan lo que los niños están aprendiendo sobre los efectos dañinos de las drogas y brindan la oportunidad para la discusión familiar sobre el abuso de sustancias legales e ilegales Bauman *et al.* (como se citó en Instituto Nacional sobre el abuso de drogas [NIDA], 2004, p.3)

El ingreso a la vida social sin una adecuada postura frente al consumo de sustancias psicoactivas más la influencia social del entorno y las relaciones vinculares que el adolescente establece con sus pares, pueden generar una debilidad ante el consumo de SPA y más cuando dicho entorno aprueba o minimiza los riesgos de conductas de consumo de sustancias psicoactivas.

En el consumo adolescente de drogas se ha comprobado que uno de los predictores más poderosos de consumo es el mantener vínculos más estrechos con los amigos que con la familia, amigos que consumen drogas, que hablan mucho sobre ellas y que muestran actitudes favorables o permisivas hacia las mismas (Montañez *et al.*, 2008, p.402).

Deteriorando a su vez el vínculo del adolescente consumidor con su familia o cuidadores quienes inevitablemente por ser el vínculo primario de este deben asumir y formar parte del proceso de consumo del adolescente.

El inicio del consumo de SPA genera una transición en la que el joven o adolescente se puede liberar de las imposiciones de sus padres; llevados generalmente por personas cercanas iniciando el uso de dichas sustancias de manera casual y en múltiples ocasiones cayendo en el abuso de las mismas, como lo afirman Graña & Muñoz (2000).

Es necesario hablar, entre otros (variables familiares, psicológicas, escolares), de factores relacionados con la influencia del grupo de iguales, puesto que han sido asociados repetidamente al inicio del consumo de drogas en población juvenil señalándose como importantes variables que, en muchos casos, anteceden al abuso y se asocian estadísticamente con un incremento de la probabilidad del mismo. (p.20)

Cabe mencionar que una característica de los adolescentes son las alteraciones comportamentales que se presentan en ésta etapa del ciclo vital, dando lugar a una actitud reacia a la normatividad de su familia, haciéndolos más susceptibles a depender de las drogas, principalmente por el distanciamiento de valores inculcados en casa y la necesidad que crean por ser aceptados en grupos que compartan su forma de ser. Esto conlleva a la afectación del vínculo familiar deteriorando “factores psicológicos como la autoestima, estados emocionales, problemas de comportamiento, el autocontrol, las habilidades sociales y emocionales, los estilos de afrontamiento, entre otros; factores sociales y ambientales como las relaciones familiares, grupales e institucionales, el entorno social, económico, cultural” (Lema *et al.*, 2011, p. 265). Todos estos factores psicológicos y sociales constituidos no solamente a nivel individual sino además a nivel familiar pueden generar un desgaste significativo en dicho vínculo y desencadenar un enlace más fuerte con el consumo de sustancias psicoactivas.

Representaciones sociales de consumo a nivel familiar

Las representaciones sociales poseen un significado importante en la relación individuo-ambiente, de esta manera, la persona le otorga un sentido a todo aquello que percibe o rodea, proporcionando así una experiencia relevante. Por lo tanto, la convicción está sujeta a la experiencia recibida, para que posteriormente en un momento claro y oportuno pueda ser compartido en su medio social, desde su interpretación y la creencia que tiene respecto al tema. Raiter *et al.* (2001) define las representaciones sociales cómo:

Las imágenes (inmediatas) del mundo presentes en una comunidad lingüística cualquiera. Representación refiere, en este contexto, a la imagen (mental) que tiene un individuo cualquiera, es decir, un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística, acerca de alguna cosa, evento, acción, proceso no mental que percibe de alguna manera. Esta representación - en la medida en que es conservada y no reemplazada por otra - constituye una creencia (o es elemento de una creencia) y es la base del significado que adquiere cada nuevo estímulo relacionado con esa cosa, evento, acción o proceso. (p.1)

De esta manera las representaciones sociales frente al consumo de drogas determinan las acciones y los pensamientos de los consumidores, quienes con base en esto generará un rechazo o por el contrario una conducta arraigada al consumo. A partir de la indagación que hacen los jóvenes frente al consumo de sustancias psicoactivas, se profundizan o reiteran sus creencias sobre el consumo, la adicción y las sustancias que ha utilizado.

Las representaciones sociales no solo pueden analizarse como un hecho social, gran parte de su formación tiene respuesta en fenómenos biológicos que impactan directamente en el ser humano y por ende en las representaciones que tiene de su entorno.

En este primer aspecto, se hace referencia a las condiciones sociales y culturales del contexto en donde el adolescente y su familia han crecido y se han desarrollado. Esta área incluye la percepción de la existencia de problemas que contextualizan a la adicción, como el ambiente y funcionamiento familiar que prevalece, los estilos de acercamiento afectivo y de comunicación, así como los factores que se perciben como facilitadores del consumo y la experiencia que las generaciones anteriores han tenido con las drogas. (Álvarez, 2006, p.66).

Según lo descrito anteriormente, esto se determina desde el contexto en el que se ha desarrollado la persona y es a partir de la percepción que tiene el joven frente a la experiencia del uso de drogas por un miembro de la familia, que se aprueba o desaprueba el uso de sustancias, con base en herramientas obtenidas por la persona a través de experiencias y saberes. Así mismo, el rol en el cual ubican al joven dentro de la dinámica familiar, promueve componentes y elementos que pueden impulsar el uso de la misma, como se ha mencionado anteriormente o la ausencia de necesidad del uso excesivo de sustancias psicoactivas. “la familia es el primer grupo humano en el que los niños y las niñas aprenden a asumir y ejercer papeles que son tenidos en cuenta por otros seres significativos para el acompañamiento y el control de los comportamientos” (Viveros y Chavarría, 2010, p.402)

De esta manera, se debe tener en cuenta que el grupo social, además de ser el vínculo afectivo donde los jóvenes encuentran sentido de pertenencia e identidad, es el principal factor donde los jóvenes empiezan a experimentar el uso de las sustancias psicoactivas y donde los consumidores crean imaginarios y creencias de las sustancias consumidas, según Sierra et al. (2005) se observa que:

En los grupos de consumidores con una baja percepción de peligrosidad ante el consumo de sustancias psicoactivas, se instaura una actitud de tolerancia más

marcada, a causa de las creencias que entablan entre el consumo, la evasión de la realidad y las sensaciones placenteras; por el contrario los no consumidores tienen una actitud cautelosa frente a las sustancias psicoactivas, puesto que estos se muestran preocupados por los peligros y consecuencias asociadas al uso de drogas y no al llenar un vacío emocional o crear un mundo de fantasía para eliminar un golpe doloroso. (p.358)

Así mismo, consumir es considerado un acto social, el cual está arraigado a un contexto en el que interactúan valores, actitudes y tradiciones que son aquellos recursos que nos brinda la cultura. Camacho (como se citó en Marín & Rincón, 2020). considera que:

Los adolescentes, ante estos datos ofrecidos por la cultura, configuran su realidad a partir de los espacios de interacción y es acá, donde establecen significados y significantes sobre las sustancias, marcados por su lenguaje, imaginarios sociales, estéticas juveniles y memoria colectiva; estableciendo una valoración positiva y un aprendizaje de creencias entorno al consumo, generando un arraigo y aceptación sobre estas experiencias. (p.59)

Dentro de la literatura que se ha escrito acerca del consumo de drogas, aparece de forma relevante el status social al cual pertenece una persona, puesto que, así se determinan ciertas variables influyentes en la elección del uso de sustancias, según (Climent *et al.*, 1989) se ha demostrado que "...las características sociodemográficas, ambientales, de la personalidad, de las relaciones interpersonales de un individuo, así como otras de diversa índole, son factores vinculados al riesgo de uso, abuso y dependencia de drogas por parte de los adolescentes" (p.134)

Discusión y Conclusiones

Primero. Los consumidores de sustancias psicoactivas que poseen relaciones vinculares positivas con sus familias generan una mayor cantidad de factores protectores que aquellos que por el contrario no han establecido este tipo de relaciones positivas. Fue posible evidenciar que, los factores protectores son mayores a nivel familiar cuando el vínculo afectivo es positivo, desarrollando en los adolescentes habilidades como: la comunicación, la cual fortalece el vínculo y permite el enlace filial, y permite la acción preventiva ante el uso excesivo de drogas por parte del consumidor. Además, el vínculo social complementa y puede afectar de manera directa la relación padres-hijos, en la cual los descendientes depositan toda la relación vincular a su medio social. Es así como un adecuado vínculo familiar permite favorecer factores protectores que acompañen al joven consumidor en una posible rehabilitación o prevención ante el consumo de drogas.

Segundo. La permanencia en el consumo de sustancias psicoactivas puede estar directamente relacionada con el acompañamiento que hace la familia al consumidor siendo estos un vínculo primario y puente de inserción entre el adolescente y la sociedad, deben realizar seguimiento y proporcionar herramientas que le permitan al adolescente comprender las consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas, lo que ha ocasionado en las diferentes áreas de su vida para proceder a la resignificación del consumo de SPA como un elemento poco llamativo y peligroso para el adolescente consumidor.

Tercero. El consumo de sustancias psicoactivas por parte de algún integrante de la familia influye directamente en la forma de relacionamiento de este, con los demás miembros de la unidad familiar. El consumo de sustancias psicoactivas puede ser ocasionado por múltiples agentes externos a la unidad familiar como la influencia y presión de las condiciones físicas en que se desarrolle dicho adolescente, su círculo social y en general la composición de su entorno generando así que un joven comience a adoptar conductas derivadas de todas estas

influencias a las que está expuesto como lo es el propio consumo de sustancias psicoactivas entre muchas otras que pueden estar alejadas y en total oposición de los valores familiares en lo que este joven consumidor se crió desencadenado dificultades de convivencia que pueden terminar en dificultades en el relacionamiento de dicha familia.

Cuarto. El consumo de alguna sustancia psicoactiva puede incrementar la posibilidad de consumir otras sustancias psicoactivas. Una vez el adolescente deja de ver el consumo de una sustancia psicoactiva como un elemento riesgoso y decide usar o abusar de dicha sustancia es posible generar un cambio en la percepción que el adolescente puede tener sobre las demás sustancias psicoactivas, debido a que ya hace uso de alguna SPA, con el paso del tiempo puede incurrir en una “necesidad” por explorar algo más fuerte que le permita experimentar sensaciones nuevas y más duraderas.

Quinto. La familia y los vínculos contextuales que los adolescentes establecen con sus entornos cercanos, pueden convertirse en componentes del motivo de consumo del joven; esta premisa se sugiere ser utilizada dentro de futuras investigaciones, que contribuyan teóricamente y orienten en la formulación de estrategias de promoción de la salud, prevención de la enfermedad e intervención de la problemática de consumo.

Final. El consumo de sustancias psicoactivas por parte de un miembro de la familia genera una ruptura del vínculo familiar. En definitiva, se aprecia que el consumo por parte de un integrante de la familia genera inestabilidad o ruptura del vínculo familiar, el consumir genera rechazo, prejuicios o mitigación por parte de los integrantes de la familia, además se percibe que la falta

de consolidación del seno familiar permite que la persona adopte necesidades de consumo y crea una mayor relación entre el individuo y el empleo de sustancias psicoactivas.

Referencias

- Agudelo, M. (mayo, 2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 1-19. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v3n1/v3n1a07.pdf>
- Agudelo M, & Estrada, P. (marzo-agosto, 2012). Cultura de prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la familia. Trabajo Social. *Universidad Nacional de Colombia*, 14, 79-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4378125>
- Alonso, M., Yañez, Á., y Armendáriz, N. (enero, 2017). FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y EL CONSUMO DE ALCOHOL EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA. *Salud y drogas*. 17(1), 87-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83949782009>
- Álvarez, J., Nuño, B. (2006). *Representaciones sociales y toma de decisiones en el consumo de drogas ilegales*. Editorial AMATE. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Araya Umaña, S. (octubre, 2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)*. 1-83. <http://www.efamiliarcomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>

Borras Santisteban, T. (enero, 2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *CCM* [online], 18(1), 5-7.

<http://scielo.sld.cu/pdf/ccm/v18n1/ccm02114.pdf>

Castaño Castrillón, et al., (enero-marzo, 2017). Estudio de factores asociados y prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas ilegales en estudiantes de una universidad colombiana. *Revista de la Facultad de Medicina*, 65(1), 23-30.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00112017000100023&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Chopra, D. (2013). *Vencer las adicciones*. Ediciones B, S.A.

Cid-Monckton, P., Pedrão, L. (mayo-junio, 2011). Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(SPE), 738-745.

<https://www.scielo.br/pdf/rlae/v19nspe/11.pdf>

Climent, C., Aragón, L., y Plutchik, R. (1989). Predicción del riesgo de uso de drogas por parte de estudiantes de secundaria. *Abuso de Drogas*, 24(11), 568-576.

<https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/17666/v107n6p568.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Consejo de Derechos Humanos de La Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (octubre, 2015). Protección de la familia: contribución de la familia a la realización del derecho a un nivel de vida adecuado para sus miembros, en particular a través del papel que desempeña en la erradicación de la pobreza y en el logro del desarrollo sostenible.

<https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/ProtectionFamily/CivilSoci>

[ety/InstituteFamilyPolicy.docx#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20Declaraci%C3%B3n%20Universal%20de%20la%20sociedad%20y%20del%20Estado%E2%80%9D.](#)

Graña, J., Muñoz, M. (2000). FACTORES DE RIESGO RELACIONADOS CON LA INFLUENCIA DEL GRUPO DE IGUALES PARA EL CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES. *Psicología Conductual*, 8 (1), 19-32. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/02.Gra%C3%B1a_8-1oa-1.pdf

Instituto Nacional sobre el abuso de drogas. (septiembre, 2004). Cómo prevenir el uso de drogas en niños y adolescentes. *Departamento de salud y servicios humanos en los Estados Unidos. NIH Publicación 04-4214(B)(Sp.)* https://www.drugabuse.gov/sites/default/files/redbook_spanish.pdf

Lema S, Luisa F.; Varela A, María T.; Duarte A, Carolina; Bonilla G, María V. (septiembre-diciembre, 2011). Influencia familiar y social en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 29(3), 264-271. <https://www.redalyc.org/pdf/120/12021452006.pdf>

Londoño, O., Maldonado, L, & Calderón, L. (2016). "GUIA PARA CONSTRUIR ESTADOS DEL ARTE". *International Corporation of Network of Knowledge, ICONK*, 1-70. <http://iconk.org/docs/guiaaea.pdf>

Mafla, A. (2020). Factores de riesgo y protección asociados al consumo de sustancias psicoactivas en una muestra de adolescentes de Urabá. *Universidad Católica Luis Amigó*, 1-83. <http://repository.ucatolicaluissamigo.edu.co:8080/jspui/handle/ucatolicaamigo/383>

- Marín, J., Rincón, D. (enero-febrero, 2020). Representaciones sociales en un grupo de adolescentes frente a la primera experiencia de consumo de alcohol. *Revista Psicoespacios*, 14 (24), 58-80. <https://doi.org/10.25057/21452776.1305>
- Mayo Clinic, (octubre, 2017). “Drogadicción (trastorno de consumo de sustancias)”. <https://www.mayoclinic.org/es-es/diseases-conditions/drug-addiction/diagnosis-treatment/drc-20365113>
- Mendoza, Y., y Vargas, P. (marzo, 2017). FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS AL CONSUMO Y ADICCIONES A SUSTANCIAS PSICOACTIVAS. *Rev Elec Psic Izt*, 20(1), 139-167. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2017/epi171h.pdf>
- Montañez., M., Bartolome, R., Montañez, J., y Parra, M. (2008). INFLUENCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR EN LAS CONDUCTAS ADOLESCENTES. *Ensayos*, (17), 391-407. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>
- Moral Jimenez, M., y Ovejero, A. (junio, 2009). Experimentación con sustancias psicoactivas en adolescentes españoles: perfil de consumo en función de los niveles de edad. *Revista Latinoamericana de psicología*, 41(3), 533-553. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511929010.pdf>
- Mosqueda, A., y Carvalho, M. (junio, 2011). Factores protectores y de riesgo familiar relacionados al fenómeno de drogas, presentes en familias de adolescentes tempranos de Valparaíso. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 789-795. <https://www.redalyc.org/pdf/2814/281421968016.pdf>

Muñoz, M, y Graña, J. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13(1), 87-94.
<http://www.psicothema.com/pdf/418.pdf>

Observatorio de Drogas de Colombia ODC. (2013). *ESTUDIO NACIONAL DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN COLOMBIA*.
https://www.unodc.org/documents/colombia/2014/Julio/Estudio_de_Consumo_UNODC.pdf

Organización Mundial de la Salud. (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*.
https://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf

Raiter, A., Sanchez, K., y Sullo, J. (2001). Representaciones Sociales. *Editorial universitaria de buenos aires*.
http://il.institutos.filo.uba.ar/sites/il.institutos.filo.uba.ar/files/Raiter%20et%20al_Representaciones%20Sociales_2002.pdf

Reyes, S., Valderrama, R., Ortega, K., y Cchacón, M. (agosto-diciembre, 2010). Funcionalidad familiar y estilos de vida saludables. *Rev. Aporte Santiaguino*, 3(2), 214-221.
http://revistas.unasam.edu.pe/index.php/Aporte_Santiaguino/article/view/442/412

Rivolta, S. E. (julio, 2012). Caracterización de los factores familiares de riesgo en el consumo de sustancias, en estudiantes de enseñanza media. *Revista de Salud Pública*, 16(2), 67-81.
<https://revistas.psi.unc.edu.ar/index.php/RSD/article/viewFile/6944/8017>

- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). "Metodología de la investigación". INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V, 6, 1-634. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Revista Cultura Educación y Sociedad* 6(2), 117-138. https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1049/pdf_223
- Sierra, D., Pérez, M., Pérez A., y Núñez, M. (abril- noviembre, 2005). Representaciones sociales en jóvenes consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas. Corporación Nuevos Rumbos. *Adicciones*, 17(4), 349-360. <http://blog.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/365>
- Tellez, J., y Cotez, M. (enero, 2005). EFECTOS TOXICOLÓGICOS Y NEUROPSIQUIÁTRICOS. *Rev Fac Med Univ Nac Colomb*, 53(1). 10-26. <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v53n1/v53n1a03.pdf>
- Vaiz, R., y Spanó. A. (marzo-abril, 2004). LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, EL USO DE DROGAS EN LA PAREJA, DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MUJER MALTRATADA. *Rev Latino-am Enfermagem*, 12, 433-438. <https://www.scielo.br/pdf/rlae/v12nspe/v12nspea20.pdf>
- Viveros Chavarria, E. (septiembre-diciembre, 2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 388-406. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>

Viveros, E. y Arias, L. (abril, 2006). Dinámicas internas de las familias con jefatura femenina y menores de edad en conflicto con la ley penal: características interaccionales. *Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó*.
https://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/623_Dinamica_intena_familias_monoparentales.pdf